

## SECCION DOCTRINAL

---

### HORRORES DE ALCOY

---

Los inicuos atentados, que con espanto de Europa se consumaron por la *Commune* de París, han tenido ya su eco ignominioso en España. Vergüenza nos causa decirlo, y con temblor de indignacion sostenemos la pluma sobre estas páginas: ¡Los horrores de París han sido excedidos en Alcoy! ¡Infortunada y tristísima ciudad, tan laboriosa, tan rica y floreciente cuatro dias hace!

Mano esperta, sagaz y astuta, mano fria y desalmada impulsó sin duda con tenebrosa y sangrienta idea á obre-ros ignorantes y descreidos de aquella próspera pobla-cion, y á los de otras que han acudido allí en armas, invitados al festin de la iniquidad. Esa mano feroz (ya se dice por muchos, y nosotros nos inclinamos á creerlo) no ha sido solo española sino tambien extranjera.

Comprimida, vigilada y sujeta la Internacional en todas las naciones cultas, y principalmente en la vecina y escarmentada Francia, por gobiernos que merecen el nombre de tales, y saben comprender la estrecha y grave responsabilidad que les alcanza, ha buscado nuevo teatro para sus hazañas: y los disturbios, la eterna disension, el odioso personalismo, la riña clamorosa, la multiplicacion inagotable de políticos partidos, la rápida degeneracion de todos ellos, su lucha despiadada, su grito frenético, sus

ódios recíprocos, sus inculpaciones incesantes, la descomposicion, en fin, de esta sociedad política, les ha ofrecido campo y sazón para una edicion segunda, algo aumentada, de los crímenes inauditos amontonados en breves horas, que se dieron á luz por vez primera en el recinto sitiado de París.

Tambien allí se vieron extranjeros y nacionales juntos, para la obra de execracion. La honrada pluma de Lamazou nos lo ha referido.

Lo temíamos en verdad. No hemos cesado de clamar contra esa obra. Repetidas veces hemos dirigido con afán y angustia leales y anticipadas advertencias á gobernantes y gobernados en la prevision tristísima de los sucesos indecibles que hoy agobian dolorosamente nuestro espíritu. Pero especialmente un año hace, en el número 13 de esta REVISTA, correspondiente al día 1.º de Agosto de 1872, conmovidos por su triste significacion, dijimos al público la *enseñanza* que á nuestros ojos se deducia *de los sucesos de Jerez*, entonces recientes. Otra voz honradísima, y más elocuente y autorizada que la nuestra, la de Aparisi y Guijarro, vino oportunamente, en verdad, á robustecer ante el público el eco agudo de nuestro dolor, y de nuestras fáciles y naturales previsiones, y con tal motivo nos dirigió una carta, por demás enérgica y bella, sobre el triste asunto, la cual con el título «*Bandera de Jerez*», vió la luz pública en el núm. 15 de la REVISTA, correspondiente al día 20 del mismo mes de Agosto.

*Los sucesos de Jerez* eran el *abominable* ensayo de las *execrables* iniquidades de Alcoy. Aquella *enseñanza* era el aviso, que debia oirse y aprovecharse para evitar á toda costa la incurable ignominia presente. Aquella *bandera*, que simbolizaba el espíritu infernal de todos los ánimos turbulentos y depravados, concitados en Europa por hombres sin corazón y sin alma, debió recogerse por la sociedad entera, y en su nombre por el gobierno de esta na-

cion desdichada, cualesquiera que fuésen los hombres que lo representasen, y esconderla y sepultarla de modo que no volviese á deshonrar á la generacion presente, saliendo de nuevo á la luz del dia, ni en Montilla, ni en Cádiz, ni en San Lúcar, ni en Málaga, ni en la desdichadísima ciudad de Alcoy, ni en otra parte alguna. Mas en vez de esto, que la razon, la conciencia, la dignidad y el urgente interés de la propia conservacion mandaban, las cosas se han arreglado de tal modo ¡sea la responsabilidad tremenda de quien fuese la horrible culpable que si en Jerez hubo á punto de obrar con presteza, en defensa de la sociedad herida, un puñado de nobles y valientes soldados, que con decision y bravura sofocaron en su primer momento la hidra que se alzaba, salvando casas, templos, rehenes, vida y honor de los consternados Jerezanos, en Alcoy no ha habido para mal suyo una fuerza pública suficiente para evitar los sangrientos é increíbles desmanes, que cada dia con más terror y angustia se temian, y con mas audacia y cinismo por sus propios fautores se anunciaban.

Y en el largo tiempo transcurrido desde el amago al golpe, ningun gobierno ha propuesto ni iniciado la ley de represion y defensa contra la Internacional, que de una ú otra manera tienen Inglaterra, Suiza, Alemania y todas las naciones cultas, y sobre todo, y bien terminante y esplicita, la misma vecina república de Francia. Tambien la insertamos en el número 20 (10 de Octubre de 1872) de esta REVISTA, llamando, como tantas otras veces, la atencion de las Córtes y el gobierno, sobre la urgente necesidad de adoptar en España medidas y precauciones semejantes.

Inerme así é indefensa la ciudad desdichada, ha sido víctima de maldades horribles. Nuestro París, repetimos, ha sido la triste Alcoy.

El infausto dia 10 del presente Julio los concitados obreros declaráronse en huelga general, recorriendo la poblacion y tratando de imponer condiciones á su arbitrio

para el trabajo que habian abandonado. Siguiendo la norma de ese *socialismo autoritario*, absurda tiranía del peor género, inventado como palanca de exterminio por los espíritus revolucionarios de Europa mas procaces y extraviados, exigieron que el Ayuntamiento decretase violentamente lo que en sus demandas exigian: el digno alcalde y ex-Diputado á Córtes Sr. Albors, varonilmente se opuso á tamaña imposicion é injusticia; y tal fué la señal convenida del feroz desbordamiento.

La casa consistorial con el alcalde y concejales y vecinos honrados que los apoyaban y escasísimo número de beneméritos individuos de la heroica Guardia civil (que acudió como siempre á su puesto de honor con su jefe á la cabeza) asediada y tomada por 4.000 hombres insurrectos y armados; los concejales y guardias, abrumados por tan excesivo número, cojidos, maltratados, desnudados, y algunos arrojados por los balcones, muertos ó vivos, á eleccion de la ajitada muchedumbre de la plaza; el alcalde mencionado cazado como fiera por las calles contiguas, y en horrorosa é inexplicable agonía arrastrado por la ciudad; un concejal metido con cruel refinamiento, digno de los tiempos de Neron, en un baño de petróleo y encendido vivo; cortada sañudamente la cabeza del valeroso teniente de la guardia civil y paseada en una pica; incendiada la casa consistorial con los albergados en ella, y tres importantes fábricas, y diez edificios más, de los principales de la poblacion; cojidos 70 rehenes, y entre ellos sacerdotes, niños y señoras; varios otros vecinos tambien muertos con salvaje ferocidad, y muchas mujeres víctimas de los brutales é indecibles excesos de la turba desenfrenada; hé aquí el cuadro que ha ofrecido la situacion tristísima de esa ciudad de las amarguras...

No es posible trazarle, aunque sea á rápidos y temblorosos rasgos, sin horror y espanto; que la pluma se resiste, y el corazón se niega, á reposar en hechos dolorosí-

simos, que infaman á la pátria, manchan á la humanidad, y hacen subir al rostro ardientes llamaradas de extrema indignacion é insufrible vergüenza. Si tales hechos, que como ciertos se han publicado, y como tales, y llorando tardiamente sobre ellos, ha denunciado á España y á Europa el ministro de Estado, son exactos, como por gran desgracia debemos creerlo ¿no teniamos razon para exclamar, que los horrores de París han sido excedidos por los de Alcoy, aun sin saber en el momento en que escribimos todas las restantes escenas de la tragedia de aquella ciudad infortunada?... ¿no podemos con justicia añadir que la horrible bandera de Jerez, INCENDIO, ROBO, ASESINATO, VIOLACION, presajaba las jornadas mas horribles todavía, de Alcoy; y que ha sido crimen grandísimo y responsabilidad tremenda no evitar lo que de antemano vióse ir llegando, y excitó el espanto y los clamores de la gente honrada?...

¡Tales son las hazañas de la internacional! ¡tales las obras del socialismo impío, que con asombro hemos visto predicado desde las mas elevadas posiciones en los momentos mismos en que España angustiada pedia contra él defensa!

Jerez, Montilla, Falset, Barcelona, Cádiz, Sevilla, Málaga, San Lúcar, Alcoy, claman ya á la justicia de Dios, y á la execracion de los hombres; y el padron de ignominia, que arrojan sobre España, cubrirá la frente de los que sean primeros responsables de tanto abandono y tanta iniquidad.

Tristeza y desaliento tan grandes se apoderan del ánimo, que es imposible proseguir; y una mirada de súplica y dolor se eleva involuntariamente al cielo.

CÁRLOS MARIA PERIER.

---

## DELIRIOS CONTRA LA UNIDAD DE LA PATRIA

---

Dirigido á nuestro nombre hemos recibido un manifiesto bien impreso, escrito en dialecto catalan, con un sello azul al pié, que representa dentro de un cuadrado colocado de punta el escudo de las barras de Aragon y Cataluña, y una leyenda en los dos lados superiores del cuadrado sobre el escudo, que dice así: *Lo-Centro-Catalanista*. El documento es importante y hállase redactado con cierta seriedad relativa; lo cual hace que lo consideremos más temible por su influencia en ciertas regiones, hoy que el provincialismo cuenta con tantos y tan intencionados elementos que se agitan en la esfera del poder.

Parécenos que palpita en dicho escrito el espíritu de rivalidad y separacion, que tanto se habia logrado modificar en los últimos tiempos en la activa é industriosa Cataluña, separacion que á nadie dañaria tanto como á ella. Viviendo, como vive, no de los productos de su montañoso suelo, sino de los de su industria fabril y manufacturera y de su extenso comercio, el dia en que una y otro perdieran la proteccion poderosa que les prestan el Estado y la nacion entera, ese dia habria de llorar el error grande á que en el manifiesto del Centro Catalan se la incita.

Y que ese momento habria de llegar pronto, no es dable dudarle por cierto. Los demás Estados cantonales de España mirarian como Cataluña con preferencia aquello que juzgasen de su peculiar interés; y el extranjero no habia de descuidarse en aprovechar ocasion tan propicia de dar á sus productos la colocacion ventajosa que perderian los de Cataluña. Toda Andalucía y Murcia se abastecerían de las factorías de Gibraltar: Valencia y Aragon, de Beziers,

Lyon y Marsella: Galicia, Estremadura y Castilla, de Manchester y Liwerpool: Navarra, Vascongadas, toda la Cantabria, y acaso tambien la alta Cataluña y el alto Aragon, de Tolosa, Bayona, Burdeos y áun de París. Y quedaría al Centro Catalan la triste gloria de haber trabajado para la ruina inmediata y segura de la misma Cataluña. ¡Ya se vé! Los delirios revolucionarios, los entusiasmos irreflexivos, los arranques de odiosas rivalidades, ni miden, ni pesan las consecuencias de sus públicos desahogos; y acontece, que, por herir ó dañar al hermano ó al vecino, se lanzan en mal hora, loca ó malignamente peñascos al aire, que por su propia pesadumbre caen á veces sobre la cabeza de aquel que los habia lanzado.

La animosa y productiva Cataluña, ¿qué sería sin el mercado y proteccion, que solo puede proporcionarle el concierto de la unidad nacional? La misma Francia y todos sus poderosos centros fabriles, acójense todavía á esas protecciones del Estado, defendidas por estadistas tan eminentes como Thiers, contra las exageradas fantasías de los libre-cambistas en el ardiente absolutismo de sus sistemas. Las ciudades y villas catalanas, el puerto de Barcelona y bahía de Rosas, pronto, sin ese apoyo, veríanse pobres y estenuadas, si lograran sus instigadores consumir el destrózo y desmembracion de la patria española. Y si tal fuera el término triste y depresivo de *este nuestro siglo de revoluciones*, como le llama el manifiesto, habría que condenar los dañinos frutos y el árbol funesto que de sí los habia dado.

Parece imposible que despues de tantas centurias de árdua y perseverante elaboracion histórica, de la cual ha salido formada la nacion española, para la que trabajaron tanto, no solamente los reyes castellanos y sobre todo la magnánima Isabel la Católica, sino tambien los reyes de esa Coronilla de Aragon, á que Cataluña pertenece, y el manifiesto invoca, y señaladamente los grandes monarcas

Aragoneses Jaime I y Fernando V; despues de haber lanzado á la parte allá del Estrecho en ocho siglos de glorias heróicas y mortales angustias, á las muchedumbres interminables de invasores sarracenos; despues de haber sostenido en nuestros propios dias desesperada y gigantesca lucha contra el genio de las batallas, el conquistador del siglo; y todo por la unidad, por la independenciam, por el honor y la salvacion de esta pátria querida, vengamos hoy á presenciarm los planes inauditos é incalificables de su desmembracion y ruina, y hasta la de su hermosa lengua, ante los ojos de la atónita Europa, que se aparta de nosotros con lástima y repugnancia, como de cuerpo convulso y casi próximo á la descomposicion. ¡Qué honda pena, cuán dura vergüenza, para ánimos españoles!

El documento, á que nos referimos, prueba que hay cabezas en que esto cabe y corazones que tal desean. Nosotros entre tanto, lamentando ceguedad tan lastimosa, seguiremos defendiendo á la patria, hasta donde nuestro esfuerzo alcance, y pediremos á Dios y á todos los hombres en quienes haya todavía un resto de sereno juicio, y un noble sentimiento de puro patriotismo, que no consientan que en nuestros dias registre la historia esta triste enseñanza: «murió la patria española por la locura y ceguedad de sus propios hijos.»

El documento expresivo, á que venimos refiriéndonos, fielmente traducido al castellano, dice así:

#### EL CENTRO CATALAN Á LOS REPRESENTANTES DE CATALUÑA

No vamos á formular un manifiesto: tal cosa en nuestros tiempos significa la exposicion de promesas que no se cumplirán y de opiniones que serán vendidas á la primera ocasion oportuna.

No queremos hacer nada por nosotros solos; pero queremos que todo se haga con intervencion nuestra. Nos introduciremos por todas partes, porque en nosotros palpita el espíritu de Cataluña. Nosotros nada representamos; pero queremos hacer que esté representada nuestra tierra; por lo cual, gobierno, pueblo, individuos, escuchad:

Las provincias, que no descan la federacion, demuestran que no se reconocen con fuerzas bastantes para regirse independientemente; las nuestras dan inequívocas señales de que se sienten capaces de regirse por sí mismas: prueba completa de que la federacion catalana es lógica y necesaria. La unidad nos ha proporcionado las guerras de Flandes y Alemania, la expulsion de los judios y moriscos, la guerra de los segadores, la pérdida de Portugal, la paz de los Pirineos, la muerte de nuestro comercio marítimo, la guerra de sucesion, el decreto de nueva planta, la prohibicion de escribir obras dramáticas y redactar los testamentos en nuestra lengua, las manifestaciones más irritantes y vergonzosas para las provincias.—El espíritu federalista, mostrado en cada hecho histórico, nos ha proporcionado las glorias de ocho siglos de reconquistas y la victoria sobre Napoleon; siempre la integridad de nuestra patria.—Escoged.

La idea, pues, de federacion está en nuestra sangre; porque somos hijos de la historia, y la historia exige su aplicacion. Pero el tiempo no pasa en balde; el tiempo que va dando vigor á las instituciones para regirse independientemente, les exige comunidad de principios generales para su adecuada armonía. La federacion, que otorga á las provincias los derechos para emanciparse, ha de otorgar á los individuos los derechos para *agermanarse*; y de aquí la federacion dentro de la democracia. Antes que todo, debemos pues asegurar los derechos individuales, fundamento necesario del edificio democrático.

Los descubrimos en seis manifestaciones:

Derecho á la vida con su dignidad consiguiente; y por lo tanto, queremos la abolicion de la pena de muerte y fundacion de casas oficiales de beneficencia,

Libre emision del pensamiento; y por lo tanto, queremos la inviolabilidad de la correspondencia y del domicilio.

Independencia absoluta de conciencia; y por lo tanto, queremos la libertad de cultos, la de enseñanza, y los medios oficiales para que todo el mundo adquiriera la instruccion elemental.

Derecho de reunion y asociacion; y por lo tanto, queremos

el respeto á todas las instituciones que obren dentro de la ley.

La libertad de trabajo; y por lo tanto, la libertad completa de la industria y comercio dentro de los estados federados y sancion de la propiedad individual y colectiva, sin que tenga lugar la amortizacion.

Finalmente, la igualdad ante la ley; y así queremos que los trámites en lo civil, lo judicial y lo administrativo sean la aplicacion pronta y enérgica de la justicia, sin la influencia de ninguna clase privilegiada.

Todos los españoles deben ser españoles dentro de la democracia. Los partidos solamente tienen razon de ser como meras manifestaciones distintas de principios é ideas; por lo cual, caben todos dentro de la democracia, mientras se concreten á la lucha del pensamiento.

De dichas proposiciones es consecuencia necesaria la de que debemos eliminar toda clase de privilegios; y así no podemos consentir cargos odiosos, como las quintas y matrículas de mar; rentas inmorales como las de las rifas; contribuciones repugnantes como las de consumos; favoritismo como la empleomania; ni una infinidad de vicios característicos de las sociedades corroidas por el unitarismo. Consideramos que la justa proteccion á la industria, á las artes y al comercio de los Estados federados no es en manera alguna privilegio, sino al contrario el nivel de sus intereses y la garantía de su armonioso enlace. Esto dentro de la democracia. ¿Y dentro de la federacion?

Toda vez que esta forma especial equivale á concordia y significa armonía de provincias independientes en todo lo que sea propio y exclusivo de su peculiar naturaleza, enlazadas por un pacto ó constitucion nacional; debemos exigir *la menor cantidad posible del poder central necesario* y el *mucho poder* que requiere la vida de los cantones, provincias y municipios: debemos exigir que se constituya un gobierno central con el fin y efectos de legislar sobre los intereses generales de los estados federados; que estos estados sean los que la historia y la geografia de comun acuerdo aconsejan, destruyendo los términos de las actuales provincias por su pésima distribución; debemos exigir que los municipios sean objeto de la conveniente reforma en sentido autónomo; debemos exigir que, dada la necesidad de tener procuradores centrales, su accion se sienta *lo menos posible*; que se celebren en cada canton *sus respectivas Córtes* con el objeto de tratar del movimiento general de la provincia federada: debemos exigir que se

nos permita desarrollar en plena autonomía nuestras artes, literatura y ciencias, nuestra hacienda, comercio é industrias; que los empleados en el ramo administrativo, judicial, civil y político, sean naturales del Estado en donde tienen sus cargos; que el idioma de cada provincia se declare oficial dentro de su especial gobierno, sin perjuicio de convenir en uno que represente al poder central; en una palabra, que cada Estado federado obre libre é independientemente en todo aquello que sea de su exclusiva pertenencia.

Hé ahí lo que queremos, hé ahí cual ha de ser el término de todo este nuestro siglo de revoluciones. Proclamada en principio la república, hemos de organizarla ahora federalmente. La revolución actual, completamente nueva, no ha de tener fin con una *Constitucion de papel*, que desaparezca tan fácilmente como todas las que han sobrevenido desde el año 1812.

*El Centro Catalan* trabajará siempre por el establecimiento de la confederacion; y, una vez establecida dentro de Cataluña, trabajará para restaurar con arreglo á las necesidades de la época nuestras instituciones liberales, nuestro lenguaje y nuestras costumbres maltratadas por siglo y medio de despotismo.

Adelante: dos son las tendencias, la *centralizacion castellana* contra el federalismo histórico de la *España Aragonesa*: grande es vuestra mision, representantes de Cataluña, vuestra responsabilidad, terrible á los ojos de las sociedades; porque en vuestras manos está hoy, como en ninguna otra ocasion, la suerte de la patria: si la despreciais, será para burla y escarnio de toda Europa.

Barcelona 18 de Mayo de 1873.

(Aquí el sello.)

EL CENTRO CATALAN.»

El lenguaje del manifiesto no puede ser más explícito y terminante, en medio de su aparente moderacion. Mano intencionada se descubre en él.

Las provincias que no apetezcan la desunion, las declara *débiles*; pero Cataluña y otras deben realizarla, como *fuertes*.

El elemento histórico se invoca en favor de la federa-

cion, como si la unidad nacional y sus grandes resultados no tuviesen historia.

La reconquista de ocho siglos y la guerra napoleónica en el presente, efecto de la profunda unidad religiosa y del amor entrañable á la patria española, y causa de la creacion y afianzamiento de la unidad nacional, se citan como argumentos en contra de esta unidad misma.

Se exige *la menor cantidad posible* de poder central; y *mucho poder* para los cantones, provincias y municipios, en la tierra conmovida del insufrible *caciquismo* y de los alcaldes de *monterilla*.

Se intima que los nuevos Estados sean los que la historia y la geografía señalan, y no se quiere oír á la historia y á la geografía, que han dado existencia á la española patria.

Se advierte que la decision de los procuradores de las córtés centrales ha de sentirse lo ménos posible y que en cambio ha de haber Córtés cantonales, que funcionen activamente en todos los ramos de administracion y gobierno; que los empleados en lo administrativo, judicial, civil y político han de ser naturales de cada Estado, y hasta el idioma ó dialecto de cada provincia declarado oficial dentro de su gobierno respectivo.

Y para complemento peregrino de tales ideas, anúnciase que se buscará un idioma de comun acuerdo entre los Estados para la representacion del poder central. ¡Como si la patria de Cervantes, Garcilaso y Ercilla no tuviese lengua formada, envidiable por su perfeccion y grandeza, que ha dado la vuelta al mundo y llenado con gloria ambos hemisferios! ¡Como si se tratara del territorio inculto de una zona remota y salvaje, que se hubiera de colonizar ahora!

Ante semejantes delirios, ante la ambicion loca, tiránica y desatada de estravagantes utopistas, casi casi la razon enmudece; que no es fácil argüir contra tama-

ñas contradicciones, ni compaginar tanta falta de razon y sentido con la necia pretension de imponerse arbitrariamente, y en son de maestros infalibles, á las lecciones de la experiencia, á la sabiduría de los más serenos y consumados pensadores, á los productos depurados de la tan encomiada historia y á los naturales sentimientos y múltiples intereses de la pátria, por mil títulos digna de amor y defensa para sus hijos, y hoy combatida por tanto frenesí, tanta ignorancia y tanto cinismo.

Dos cosas entre otras muchas lamentamos en este suceso aflictivo: que españoles llamados sábios y filósofos y óradores sean los maestros, de cuya copiada doctrina y accion tal desquiciamiento haya nacido; y que instigadores extranjeros vengan á agravar y explotar el estado de funesto extravío de algunas muchedumbres, en provecho del universal trastorno y conflagracion, que por espíritus rebeldes y tenaces, embriagados en su propia soberbia, se intenta producir en toda Europa.

¡Ojalá que la razon y la cordura hubiesen llegado á tiempo de evitar los abominables desmanes, que en tantos puntos de España han tenido y tienen lugar con desdoro del honor pátrio! ¡Ojalá que apresuren el paso y lleguen todavía antes de que el general cataclismo nos obligue á recordar las frases que arriba hemos escrito: ¡Que la historia no escriba un dia esta triste enseñanza «murió (ó fué destrozada) la patria española por la locura y ceguedad de algunos de sus propios hijos!»

CARLOS MARÍA PERIER.

---

## EL ERROR Y LA BUENA FE

---

Examinando una tras otra las armas de la conjuracion anti-cristiana que al presente lamentamos, fácilmente puede demos-

trarse que los sectarios todas esas teorías, que con capa de ciencia, de libertad y de progreso atacan al dogma de nuestra religion divina, lo verifican movidos exclusivamente por amor al mal y por odio á Dios, á la Religion y á la Iglesia.

¿Pero no habrá, nos direis, multitud de personas de buena fé extraviadas y que sólo profesen el error por las apariencias de verdad con que se envuelve? Lo dudamos mucho. Podrá haberlas, y las hay en efecto, que aceptando como herencia la religion que les legaron sus mayores, viven entregadas á sus ocupaciones materiales, que no les dejan tiempo suficiente ni ánimo libre para indagar los efectos y las causas históricas y filosóficas de su religion ó de su secta. Pero no creemos posible que esto suceda en la ciencia. Cuando un hombre alegando sus vastos conocimientos, la profundidad de sus estudios, la imperiosa voz de la evidencia, se lanza á contrarestar y á destruir una religion que cuenta tantos siglos de existencia, que tan palpables y evidentes pruebas ofrece de su mision, origen y constitucion divina, cuya destruccion tan funestos frutos puede producir en la tierra, y en favor de cuya causa abogan los nombres más gloriosos é ilustres de la historia, ó está cegado por la más satánica de las soberbias, ó no son ciertas ni esa erudicion, ni ese talento, ni esa evidencia que en su descargo alega. No, es imposible que su erudicion, si la tiene, no le haya puesto de manifiesto los tesoros de verdad que el catolicismo encierra, que su talento no le haya demostrado la infalibilidad de sus credenciales, que la evidencia no le haya dicho con su voz clara, sonora y penetrante «esto es la verdad», y si no posee esa erudicion, ese talento, ni esa evidencia, qué mayor crimen, qué mayor aberracion y locura, que fiarse en una vana ciencia que no posee, en un talento de que carece, en una evidencia que no existe, para decir á tantas almas que poseen esa erudicion, ó tienen ese talento, ó viven con esa evidencia: vuestra religion es mentira; sus consoladoras promesas son engaños; sus eternas reglas y preceptos, imposturas; santos, sábios y mártires, nada supisteis, nada hicisteis, nada creisteis; fuisteis unos ignorantes y unos impostores; siglos, pueblos y generaciones que adorasteis la cruz, os engañaron y engañasteis; yo que nada sé, que nada valgo, que nada creo, me levanto en frente de todos, y á todos digo, «eso es mentira, quiero arrancaros vues-

tras creencias, dejad esa religion, imitad mi impiedad y mi blasfemia?»

No, no hay duda, no hay, no puede haber errores de inteligencia en esta materia, los errores son de corazon. El corazon está viciado y ciega la inteligencia con los efluvios de su ira. ¿Cómo explicar si no ese afan por arrancar del corazon del linage humano esa fé que le alienta, esa esperanza que le consuela, esa caridad que le mejora y perfecciona? ¿Cómo explicar si no esa benevolencia para toda doctrina que no sea la religion, ese prurito de buscar hechos y de inventarlos si no existen, para infamar á la religion y á la Iglesia, esa sed de persecucion contra una religion toda amor? Registrad las obras de los impíos; y les vereis renunciar á todas sus teorías, á todas sus doctrinas y principios, cuando se trata de la religion. ¿No hace tres siglos que la revolucion está gritando «libertad», y sólo tiene opresion para la Iglesia? El *liberalismo* y la *civilizacion moderna* condenadas en el *Syllabus*, qué otra civilizacion y qué otro liberalismo son sino esos que, todo amor y benevolencia para toda impiedad y toda heregía, niegan los derechos de la Iglesia, persiguen á sus pastores y derriban sus templos?

Leed las instrucciones de las sociedades secretas, las exclamaciones de la democracia autoritaria, las confesiones del escepticismo filosófico; y os convencereis de que es ódio y no error lo que les ciega, de que á despecho de la voluntad hay una conviccion íntima de que el catolicismo es la verdad, que el mal no está en la inteligencia, sino en el corazon, que se cree, pero que no se ama. No os fatigueis en discutir con ellos, en vano deshareis con un soplo los castillos de naipes de su impiedad; siempre queda detrás otro sofisma: en vano les hareis ver lo erróneo del principio y lo falso del hecho; todavía les queda la injuria, tras de la injuria la sonrisa, el más estúpido de los baluartes de la impiedad. Pero analizad en vez de discutir, no procureis penetrar en los misterios de aquella inteligencia, procurad desentrañar los pliegues de su corazon, sondead los abismos de su espíritu, pronto encontrareis la clave, la razon fundamental, el nervio de su negacion y su sofisma, una pasion encubierta, una vida relajada, un sentimiento exacerbado, el orgullo, ese tirano de los sábios, os hará comprender la aberracion de aquella inteligencia,

el extravío de aquella razon, la perversion de aquella voluntad; y mientras aquel poderoso obstáculo no desaparezca, inútiles serán vuestras demostraciones, como inútiles son los esplendentes rayos del sol para los que cierran los ojos por no verle. No os fatigúeis en pintarle su disco y sus fulgores, haced que abra los ojos, y caerá deslumbrado ante su irresistible luz y claridad.

Cuando el rico avariento, de que nos hablan las escrituras, pedia á Abraham desde el seno del dolor eterno que Lázaro, el pobre desvalido, resucitase para anunciar á sus hermanos lo que les estaba preparado, si imitaban su ejemplo, acordaos que le fué respondido, que el que no cree en la ley y en los profetas, tampoco creería en los muertos, si resucitasen.

Bien sabemos que la fé es una gracia, pero sabemos tambien que Dios concede esta gracia á todo el que no cierra su corazon con insuperables obstáculos. Todo bien procede de Dios, solo el mal procede del hombre. Démosle gracias por la fé mientras la poseamos, pero no culpemos á nadie sino á nuestra propia conducta cuando carezcamos de ella.

Que los que no creen porque no quieren creer, se postren á los piés de los altares, que abran su corazon á Dios, á ese Dios que se nos impone con la irresistible fuerza de la evidencia; y la luz brotará en su inteligencia con claridad inextinguible.

¿Pero quereis la demostracion, quereis las pruebas? alzad los ojos y contemplad el Universo; cerradlos y consideraos á vosotros mismos; y decidme si de cada una de las infinitas maravillas de la creacion como desde el fondo de vuestra propia conciencia no se levanta una voz que os dice en lenguaje claro, penetrante y verdadero «Dios existe».

¿Pero dudais que este Dios sea el Dios de los cristianos? Estudiad á Cristo, analizad su moral, examinad sus milagros, considerad su vida, observad su muerte, y decidme si no hay más que un hombre en Jesus, ó si hay algo en él de sobrehumano y divino.

¿Pero no sabeis si la Iglesia es fiel guardadora de la ley? Llamadla á juicio, pedidla sus títulos y diplomas, interrogad su historia. Ella os enseñará el antiguo y nuevo Testamento, cimientos de su fábrica y ejecutorias de su genealogía; ella os mostrará sus apóstoles, sus santos, sus mártires, sus doctores, su duracion mi-

lagrosa, su influencia benéfica, su unidad inconcebible, todas las pruebas evidentes de su constitucion divina, y nos direis si es posible que una institucion humana pueda alcanzar jamás tal fuerza, tal virtud, tanta gloria.

¿Quereis más? Pues estudiad respecto de Dios, las demostraciones de la filosofía, la metafísica, la física, la moral, la ontológica, la de necesidad, la de causa de razon, la de ordenador del universo y la de la creencia universal.

Respecto de Jesus, consultad las profecías que se realizaron en Cristo, y las que Cristo dejó, y se realizaron despues.

Respecto de la Iglesia, consultad la historia, y vereis como cada nuevo descubrimiento atestigua en favor de las afirmaciones de sus sagradas escrituras.

¿Quereis más todavía? Pues bien, convocad á los judíos, á todo ese pueblo errante, testimonio vivo del Evangelio, prueba viviente de la Biblia, á todos esos grandes acaparadores de oro, á uno solo siquiera, y decidles que reedifiquen el templo de Jerusalem, y acabarán con Cristo y su doctrina.

Y si esto no os basta aún, preguntad á todas las ciencias filosóficas y naturales, y decidlas que os señalen un error evidente en el dogma, y vereis como os dicen, nada sabemos que se oponga á la fé, nuestras conquistas la afirman más y más cada dia.

Prescindid, por último, de toda ciencia y toda erudicion, erigid en árbitro, pero en árbitro imparcial á la razon, pero á la razon libre, agena de toda pasion, de todo ódio, de toda opinion preconcebida; y buscadla, no allí donde es falible, y sujeta á error, sino allí donde en virtud de su origen divino es infalible; dadla á escojer entre el absurdo y la evidencia, y llevadla por este carril ineludible, desde la verdad más primaria, hasta la verdad más trascendental y sublime, y vereis, sopena de caer en la contradiccion más palmaria, ó en el absurdo más monstruoso, cómo Dios, la Revelacion y la Iglesia, son verdades ligadas, con lazos de dependencia, que sólo pueden romper la más culpable malicia ó la barbárie más abyecta.

Fácil y por demas sencilla es á nuestro modo de ver esta demostracion evidente.

Consiste sólo en partir de que la razon es infalible entre el absurdo y la evidencia, y probando en seguida el principio de

contradiccion, deducir de premisa en consecuencia, siendo á su vez la consecuencia premisa, en esta forma.

La razon humana *libre* es *infallible* entre el *absurdo* y la *evidencia*, y colocando el problema entre estos dos términos, la razon *libre* huyendo del *absurdo*, nos llevará por la *evidencia* desde el primer *principio* hasta la última *consecuencia* de esta manera.

¿*Niegas* ó *afirmas* el *principio de contradiccion*? si lo *niegas*, al negarlo lo *afirmas*; porque lo reputas falso, esto es, contrario á lo verdadero, luego concedes contradiccion entre lo verdadero y lo falso; si lo *afirmas*, lo *afirmas*, luego lo *afirmas*; afirmándolo no puedes decir que *eres* y *no eres*, sino que *eres* ó que *no eres*. No puedes decir que *no eres*, puesto que al decirlo obras un acto propio del *ser*, lo que es *absurdo*; luego *eres*, lo que es *evidente*.

Si *eres*, ¿cuál es tu causa, cómo eres? *obra tuya* ú *obra de otro ser*: lo primero *absurdo*, porque nada se produce á sí mismo, ni puede ser causa y efecto de sí mismo; lo segundo, pues, *evidente*.

Ese *sér* será á su vez obra de otro *sér*, continuando asi hasta lo *infinito*, ó hasta dar con un *sér* que tenga en su esencia la razon de su existencia: lo primero es *absurdo*, porque es fundar la existencia de séres contingentes en términos infinitos, que se han acabado: y lo *infinito finido* es *absurdo*, ademas que dado el *tiempo*, alguno habia de ser el primero; luego es *evidente* que hay un *sér increado*.

*Esté sér es Dios.*

*Dios* será *todo* (panteismo) ó no será todo (theismo): si es *todo*, afirmas la *identidad en Dios de los contradictorios*, lo que es negar el *principio de contradiccion*, que has concedido, lo que es *absurdo*; luego no es todo, lo que es *evidente*.

Resulta, pues, que *Dios te CREÓ*.

La *creacion* supone un *fin*, y todo *fin*, medio de cumplirle, y estos medios debemos tenerlos todos los séres. Los séres racionales tenemos la *ley natural*, pero esta *ley natural* está en oposicion con *nuestra naturaleza*, luego nuestra *naturaleza* está *viciada*.

Este vicio se llama *pecado original*.

*Este pecado original* nos impide cumplir *nuestro fin*, que es el de Dios respecto de nosotros, lo que es *absurdo*, y por lo tanto nos *rehabilita*: esta *rehabilitacion* se llama *redencion*.

La *redencion* nos viene, del *hombre* ó de *Dios*, lo primero es

*absurdo*, porque *nemo dat quod non habet*; lo segundo, pues, *evidente*.

Pero Dios, satisfaciéndose á sí mismo, sin intervencion del hombre, que es el culpable, es *absurdo*, y como es absurdo tambien que nos redima el hombre; tenemos que deducir que nos redimió *Dios-hombre*.

Este *Dios-hombre* es *Jesucristo*.

Esta *redencion* nos dió los *medios* de cumplir el *fin*, como hemos probado; estos *medios* nos los dió por la *revelacion*.

Si hubo *revelacion* á *alguien* se hizo.

Este *alguien* es la *Iglesia*.

Esta *Iglesia* es, pues, la *depositaria* de la *revelacion*.

La *revelacion* que nos enseña la *Iglesia*, dice que la *Iglesia* es *infalible*, luego lo que la *Iglesia* nos enseña es la VERDAD, lo que es *absurdo* negar, porque es á todas luces *evidente*.

Tenemos, pues, que de epikerema en epikerema partiendo del *principio de contradiccion* probado, hemos deducido, *libre*, pero *forzosamente* entre el *absurdo* y la *evidencia*, á *Dios*, la *creacion*, el *pecado original*, la *redencion*, *Jesucristo*, la *revelacion* y la *Iglesia* con todas sus consecuencias (1).

Otro camino os queda todavía, prescindid de la verdad, evocad al error, arrancad con la poderosa diestra de la historia las reli-

(1) El encañenamiento de esta demostracion puede verse de un modo material, en este cuadro sinóptico:

LA RAZON ES INFALIBLE ENTRE LO ABSURDO Y LO EVIDENTE

PRINCIPIO DE CONTRADICION . . .	niegas. . . afirmas. . .	afirmas. . .	eres y no eres. . . eres ó no eres. . .	eres. . . . no eres. . .	eres.
Causa. . .	indefinida. . . Ser increado.	Dios. . . .	Panteismo Theismo. . .	creacion. . .	medios de cumplirla
Ley natural. . .	opuesta á naturaleza. . .	Pecado original.	Redencion	hombre. . . Dios. . . .	Dios-Dios. Dios-hombre. . . . Revelacion
IGLESIA. . .	VERDAD.	etc.	etc.	etc.	etc.

giones y sectas del sepulcro de lo que fué, examinadlas á la luz de la filosofía con los ojos de la razón, comparadlas con las presentes y vereis cuánta contradicción, cuánto absurdo, qué moral tan triste y qué pobrísimas soluciones os ofrecen unas y otras.

En efecto, la contradicción es el escollo de los hereges. Siempre, y en todo, han acusado á la religión de dos cosas opuestas, ya es servidumbre, ya libertinaje, ya favorece la tiranía, ya es revolucionaria y anárquica, ya afemina al hombre, ya le hace cruel y sanguinario, ya es adolorada de los ricos y enemiga de los pobres, ya es comunista y destructora de toda propiedad y santificadora de la holgazanería y la pobreza. Su doctrina es hoy panteísmo puro, mañana deísmo estrecho, más tarde ateísmo declarado, su moral, ata ahora las alas del espíritu, da despues suelta á todas las malas inclinaciones de la materia, es primero mezquina, despues relajada. Jesucristo es el más bueno de los hombres, haciéndole así el más villano de los impostores, niéganse hoy verdades que la Iglesia afirma, exagéransen mañana, acusando á la Iglesia de negarlas y encerrarse en irracional fijeza; y cosa extraña, por más opuestas que sean entre sí estas escuelas y religiones, por más contradicciones que impliquen, siempre convienen en una cosa, en odiar á la Iglesia. Para esto cesan sus divisiones, acaban sus rencillas, se unen en coalición monstruosa, en alianza imposible, en repugnante mezcla, y todo es bueno contra el enemigo común, todo es lícito y permitido, porque la Iglesia es la verdad, y estas escuelas, aunque errores contrarios entre sí, son partes del error al cabo, y justo y natural es que contra la verdad se confabulen.

Examinad despues sus resultados palpables en la historia y los posibles en buena lógica; vereis qué confusión más espantosa. ¡Ah! si no fuera porque á pesar de todo el catolicismo nos presta su moral, su atmósfera, su vida, si no fuera porque acudimos á sus máximas y doctrinas, con felicísima inconsecuencia ¡qué poco duraría la sociedad entregada á sí misma! Vive hoy, es verdad, pero vive por el catolicismo, que á pesar de ella la sostiene y por la vida que la infundió cuando la dió amparo y protección en épocas mejores, y vive á pesar de la impiedad, á quien equivocadamente atribuye lo que, no por ella, sino á pesar de ella se realiza.

Pero si quereis tocar hasta la evidencia su falsía, estudiad sus soluciones y analizad sus sentimientos. Para nada las halla, todos los desfigura, todo para ella son problemas, cuya solucion ignora, no hay sentimiento que no ajen, que no desfiguren y profanen. En cambio el catolicismo para todo halla respuesta. para todo remedio y salvacion, y el sentimiento vive en él como el pez en el agua; porque para cada latido de su corazon halla una idea, para cada lágrima un consuelo, y nuestra alma sedienta de lo infinito, se aplaca con la esperanza, se enmienda con la caridad, y halla descanso á su martirio en la contemplacion altísima de las bellezas de la fé.

No hay, pues, escape; ó el que niega la religion la niega sin haber meditado en estas y en otras infinitas consideraciones, y es reo de criminal ignorancia y ligereza; ó la niega sabiendo su valor, conociendo su mérito y su virtud, y es génio del mal, oспíritu rebelde y miserable; ó la niega movido por el orgullo que ciega, por la vanidad que embota, por la soberbia que desvanece; ó lo hace solo por faltarle el soplo de la vida, la llama de la inteligencia, la luz del alma, y peca porque *stultitia peccatum est quia est filia luxuriæ*; y de cualquier modo que sea milita en las filas del error por su culpa, conspira á sabiendas contra la verdad, no se le puede defender, enaltecer, ni escusar: solo con él es licita la compasion; pero despues de la derrota.

ALEJANDRO PIDAL Y MON.

---

CIRCULAR DEL OBISPO DE JAEN

---

El celoso y varonil prelado de la diócesis de Jaen ha dirigido al clero y fieles de la misma la circular siguiente, en las penosas circunstancias que á la Iglesia trae la persecucion incalificable que sufre el catolicismo. La recomendamos á la consideracion de nuestros lectores, y creemos que en toda España serán sus reglas

aplicadas, ú otras análogas que los dignos preladados establezcan en sus respectivas jurisdicciones.

### CIRCULAR

«Oído el parecer de mi cabildo catedral, y aun alentado por el deseo de los fieles, que ven con dolor el miserable estado de la Iglesia que ya carece de todo recurso con que atender á las gravísimas necesidades del culto y sus ministros, hemos tenido á bien disponer:

1.º En cada parroquia de nuestra diócesis, se formará una junta parroquial, compuesta del párroco y dos eclesiásticos, titulares ó no, y tres personas seglares, que á juicio y designacion del párroco tengan el celo y aptitud necesaria para trabajar en favor de la Iglesia.

2.º Estas juntas recaudarán lo que los fieles tengan á bien dar, ya sea en dinero, ya en especie, para atender á las necesidades del culto y sus ministros.

3.º Contando con la buena disposicion de los fieles, las juntas parroquiales prestarán un servicio importantísimo organizando con regularidad las colectas, distribuyéndolas por semanas ó por meses, aprovechando la estacion de las cosechas y conformándose con los usos y costumbres de cada localidad, para mayor facilidad en todas las operaciones.

4.º Cada junta llevará con claridad sus libros de entradas y salidas de fondos, recogerá recibos de todos los gastos que se hicieren, y á fin de año dará satisfaccion al público, fijando en el cancel de la parroquia la cuenta aprobada por Nos ó por nuestra secretaria de Cámara.

5.º Todos los meses darán los párrocos noticias á dicha secretaria del ingreso por las colectas, limosnas ú otros arbitrios que los fieles adoptasen para sostener el culto.

6.º No habrá traslacion de fondos de un pueblo á otro pueblo; pero todas las parroquias tendrán que contribuir con el tanto que se les señale para el sostenimiento de la iglesia catedral, exceptuando las del arciprestazgo de Baeza, que habrán de contribuir al de la catedral, en dicha ciudad establecida.

7.º Cuidarán los párrocos de instruir á los fieles, en la forma que crean conveniente, acerca de la obligacion en que están de atender á la sustentacion del culto y sus ministros.

8.º Dése conocimiento á la autoridad civil, á fin de que, cons-

tándole el motivo de estas colectas, no impida que los fieles católicos contribuyan con sus ofrendas á sostener la religion.

9.º Donde hubiere comunidades religiosas, convendrá estimular la formacion de juntas de señoras para atender á las infelices que viven en clausura, y á los establecimientos de Beneficencia; porque estamos viendo que los institutos benéficos viven ya con mucho trabajo, y la Iglesia no puede desentenderse de ninguna obra pia, como que todas ellas son hijas de la Caridad.

10.º Desde la publicacion de esta circular en el Boletin del obispado, son obligatorias estas disposiciones para los párrocos, y pedimos á Dios los auxilios de su gracia, para que tanto el clero como los fieles abunden en los dones del Espiritu Santo, y se consagren con humildad y mansedumbre á una obra tan necesaria y tan grata á sus divinos ojos, para su mayor honra y gloria y beneficio de las almas.

De Jaen, fiesta de la preciosa sangre de Jesucristo, domingo 6 de Julio de 1873.

ANTOLIN, Obispo de Jaen.

---

## SECCION HISTÓRICA



### MEMORIA

leída en la asamblea general del Círculo Católico de Obreros  
de Alcoy el día 29 de Junio de 1873

---

Con el mayor gusto insertamos en esta sección el resumen de los nobles y honrados trabajos, que con viril energía está llevando á cabo el círculo de obreros de Alcoy para ejemplo á todas las ciudades fabriles de España, y aun á todas las poblaciones que no lo sean. En estos círculos, de que Bélgica y Francia han dado el ejemplo, se halla el remedio directo contra la seducción y propaganda de la demagogia internacionalista, de que acaba de ser víctima la misma ciudad de Alcoy, en donde residian instigadores extranjeros.

---

«Señores: La Religión, esta sólida y cariñosa madre que tan acertadamente sabe distribuir con su caridad fecunda los secretos tesoros de que la hizo depositaria su Augusto Fundador, es la única que sabe al propio tiempo armonizar los intereses físicos y temporales, con los morales y eternos de la clase obrera. Ella, agotando todos los recursos, ha resuelto en circunstancias azarosas los problemas mas difíciles coronando siempre sus empresas con éxito favorable.

»Ejemplo reciente y palpable teneis de ello en nuestro Círculo.

»Con la lucha gigantesca iniciada y con ciego furor sostenida contra los poderes autoritarios y contra la propiedad individual, merced á los hábiles manejos de unos cuantos corifeos, ha logrado el socialismo tantas veces condenado por Pio IX inficionar á una parte de nuestros hermanos trabajadores.

»Pues, no es de la disminucion de jornal y del aumento de salario de lo que se trata, esta cuestion es ya para esa secta muy secundaria é indiferente, y en tanto la hacen valer sus corifeos en cuanto que es el único cebo dentro del cual puedan esconder el veneno de sus infernales aspiraciones. Se trata de hacer desaparecer por completo la propiedad individual para convertirla en propiedad colectiva, y ved aquí lo que significa Liquidacion social. Empero como para la realizacion de esas absurdas utopias se han de hallar siempre frente á frente con la autoridad de Dios y de los hombres, huellan osadamente el principio de autoridad, proclaman la abolicion de los poderes autoritarios, pregonan la emancipacion civil, política social y religiosa; y ved aquí lo que significa Anarquía. Más todavía, hallándose desprovistos de todo derecho y debiendo contar con poderosos elementos, apelan á la fuerza por el número; y aquí teneis la Solidaridad y el Colectivismo. Liquidacion social, Anarquía, Colectivismo, Solidaridad, son las cuatro palabras consagradas por la SECTA ATEA que reasumen todo su credo anti-religioso y anti-social.

»La Religion por consiguiente vuelve por sus fueros y vindica los de la sociedad, condenando tan horribles doctrinas.

»Para ayudar á la Religion á conseguir triunfo completo de esa execrable institucion se han establecido los Círculos Católicos de Obreros.

»Estos círculos tienen su reglamento; leedlo y reflexionad si es posible hasta dónde alcanzan los efectos naturales de esa série bien meditada de artículos que constituyen su organismo; leedlo, y observareis en él, un gérmen de bienestar material, precursor de otro inmensamente mejor y más seguro, es el primer reflejo de una luz salvadora; la primera señal de apacible bonanza en medio de la deshecha tempestad.

»Es necesario no tener ojos para dejar de ver que la Asociacion Católica de Obreros, llena y satisface hoy por completo las condiciones de lo que podemos llamar con toda propiedad solucion de un gran problema; puesto que teniendo en nuestros dias la revolucion social trastornadora, enemistadas en implacable ira las dos grandes potencias de la sociedad civil, á saber; la del trabajo y la del capital, los Círculos Católicos de Obreros vienen á consolidar por medio de mútuas y cristianas relaciones, los víncu-

los de union en que se enlazan propietarios y obreros, proletarios y capitalistas.

»El Socialismo ha dicho al proletario de nuestros dias; ya no habrá mas dueños particulares, serás como tu patrono, ó mejor dicho el patrono será como tú. Nadie; pues, mejor que el Circulo Católico de Obreros puede responder; queremos amos particulares, trabajaremos honradamente y viviremos con economía, para adquirir tambien nosotros capital y ser con nuestros sudores amos algun dia, sin desear por esto que vengan á menos los que ahora lo son. Ante todo somos cristianos; y como á tales, queremos ser honrados ciudadanos. Y para esto queremos Religion, moral, instruccion, trabajo, socorro mútuo y honesta expansion; y para esto nos hemos reunido y asociado al Circulo Católico de Obreros, que todo eso nos dá.

»Y en efecto, señores, solo en Alcoy durante el corto tiempo de existencia de que venimos disfrutando, se han socorrido con la mas escrupulosa exactitud doce sócios activos enfermos con seis reales diarios, algunos de ellos con cuatro y cinco semanas de enfermedad, segun lo prescrito por el artículo 20 de nuestro Reglamento. Igualmente conforme lo ordenado por el art. 23 se ha satisfecho la cantidad de 5 reales por cada dia laborable á uno de los socios, que sin culpa suya y sin que su oficio llevara ordinariamente consigo la falta de trabajo se halló sin él por carencia de amo, durante tres semanas consecutivas. A pesar de esto no decrecen nuestros fondos, antes al contrario. Pues siendo el estado de la caja en 20 de Abril último la suma de 4.946 rs. y habiendo ingresado desde dicho dia hasta la fecha la cantidad de 5.629 rs. 20 cénts. y salido la de 3.391 rs. 35 cénts., queda todavia un capital líquido de 7.183 rs. 85 cénts.

»Se lee asimismo en el Reglamento art. 23, que el Circulo debe tener una Comision de trabajo, para proporcionarlo á los socios que no lo tengan. Veinte y siete socios de este Circulo pueden dar testimonio irrecusable del exacto cumplimiento de esta segunda parte del mencionado artículo. Todos ellos han conseguido la colocacion deseada, merced al auxilio oportuno é inmediato de la celosa Comision.

»Como habreis podido observar, Señores, el Circulo Católico, á diferencia de aquellas sociedades, emancipadas del yugo suave de

la Religión, las cuales *consumen el tiempo en prometer sin acordarse nunca de cumplir*, se cuida mucho más de cumplir, que de prometer irrealizables quimeras y ofrecer dádivas imposibles.

»Aparte de los anteriores datos que hablan por sí solos muy alto en favor de nuestra Asociación, nos faltan todavía otros que añadir.

»Nadie ignora, que hay en ella establecida, según lo dispuesto por el art. 6.º, una escuela nocturna para los asociados y sus hijos. Ahora bien, más de doscientos alumnos que en su primer curso la han frecuentado, han dado ya los primeros pasos en sus asignaturas correspondientes y han demostrado sus adelantos en Religión y Moral, Lectura y Escritura, Gramática y Aritmética, Geometría, Dibujo lineal, de adorno y de figura.

»Ocho celosos Profesores, sin más ambición que el aprovechamiento de sus hermanos, sin otra retribución ni honorarios que el placer que proporciona el hacer bien con la enseñanza, han ido comunicando con incansable asiduidad á sus agradecidos alumnos, y con acertado plan, los conocimientos que acabamos de mencionar.

»Por circunstancias imprevistas y difíciles de remediar no tuvieron efecto los anunciados exámenes públicos de las diferentes clases indicadas; pero ya en los exámenes privados que tuvieron lugar en el primitivo local de este Círculo pudo comprenderse lo mucho que los alumnos habían aprovechado las lecciones de sus profesores, por lo que quedaron estos altamente satisfechos y complacidos, dispuestos á dedicarse de nuevo á semejantes tareas, tan pronto como transcurrida la estación del verano se pueda cómodamente reunir á tantos alumnos como se cuentan ya.

»El próximo curso empezará desde el 9 de Setiembre, en cuyo día se cerrará la matrícula que habrá estado abierta desde el 15 de Agosto. La enseñanza será gratuita para los socios y sus hijos; teniendo, antes de ingresar, que sufrir un examen de prueba que determine la clase que á cada cual corresponda. Además todos los alumnos estarán sujetos invariablemente a un reglamento especial, que se les leerá uno de los primeros días de clase. El número de asignaturas, los profesores y las horas de clase se anunciarán en previo aviso.

»El local del Círculo ha cambiado. El gran número de socios

que van ingresando todos los días, añadido al número considerable de que constaba ya según la última Memoria, han precisado á la junta directiva á proporcionarse otro local espacioso y capaz, cual es el en que nos hallamos ahora reunidos.

»Inútil es pues encomiar la trascendencia de esta nueva y ya poderosa asociacion en nuestra laboriosa é industriosa Ciudad. Dejamos las consideraciones que de aquí se desprenden respecto á los adelantos y progresos de la industria, de la moral y del orden públicos en Alcoy, al sentido comun y recto criterio de todos los buenos y verdaderos Alcoyanos.

»En cuanto á los efectos producidos fuera, merced á la fundacion de este Circulo, el primero de entre los de nuestra católica España y sus posesiones ultramarinas, no hay mas que fijarse en la opinion de la prensa de nuestros días, y en las noticias que cada día se reciben de varios puntos acerca de los proyectos ó existencia de nuevos Circulos como el que tenemos la alta honra de dirigir.

»Hasta ahora hemos recibido comunicaciones acerca de la próxima organizacion de Circulos en Játiva, Ecija, Lucena de Córdoba y Valencia y de la fundacion y existencia normal y efectiva en Muro con mas de 200 socios y 120 alumnos, Concentaina con 133 socios y 50 alumnos, Beniloba con 80 socios y en las Palmas (Gran Canaria) cuya inauguracion solemne se verificó el día 27 de Abril del presente año, con mas de 400 socios, y promete llegar muy pronto á 500, gracias sean dadas al infatigable celo de su virtuoso Prelado.

»Ante semejante perspectiva no podemos menos de felicitarnos mútua y cordialmente por los nuevos triunfos que acabamos de conseguir.

»El Dios de eterna sabiduría, que no desconoce nuestras recatas intenciones, nos otorgue en recompensa de nuestros desvelos el ver realizadas algun día nuestras legítimas esperanzas.

A. M. D. G.

LA JUNTA DIRECTIVA.»

Es muy notable el espíritu y sentido, que en esta memoria revela con sobrio y sesudo estilo la junta directiva. No debe ciertamente desmayar por las tristes jornadas recientes, que vienen

á confirmar por desgracia la necesidad de redoblar sus esfuerzos y mantener con perseverancia su benéfica accion y la propagacion creciente de su práctico buen ejemplo.



## LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

POR

E. E. FRIBOURG (uno de sus fundadores) (1)

### XVIII

#### Proceso y desvios.

La adhesion á la liga de la paz y libertad y manifestaciones del 2 y 4 de Noviembre habian de tal modo llamado la atencion de la policia imperial sobre los manejos de la oficina de París, que á fines de Diciembre fueron registrados el centro de la asociacion, calle de Gravilliers y los domicilios de Chemalé, Tolain, Heligon y otros.

No referiremos el proceso de la Internacional (2), limitándonos á recordar que el procurador imperial se vió obligado á hacer la siguiente confesion:

«Los acusados que tenéis delante son obreros laboriosos, honrados é inteligentes. Ninguna condena han sufrido, ninguna tacha mancilla su moralidad, y yo, señores, para justificar su arresto no puedo pronunciar palabra alguna que ofenda su honor.»

Además los considerandos de la sentencia estaban formulados así:

«Atendiendo á que los asociados, coaligados entre sí por el objeto mismo de la asociacion, han concurrido á realizarle, y que este objeto era el mejoramiento de la condicion de los obreros por medio de la cooperacion, produccion y crédito...

El tribunal declara disuelta la asociacion, condenando á cada acusado á 100 francos de multa y 30 dias de arresto.»

Atacada así la primera comision (3), apeló del fallo y se re-

(1) Véanse los números anteriores.

(2) Véase *El Proceso de la Internacional*, dos volúmenes, Le Chevalier, París.

(3) Felix Eugenio Chemalé, edad 29 años, arquitecto; Eugenio Luis Tolain, 59 años, obrero cincelador; Juan Pedro Heligon, 51 años, impresor de papel pintado; R. Celerino Camélinat, 27 años, armador en bronce; Andrés Pedro Murat, 35 años, obrero mecánico; José Estéban Perrachon, 59 años, armador en bronce; José Furnaisse, 40 años, obrero en instrumentos de precision; Pedro Miguel Gauthier, 41 años, obrero en bisuteria; Océlima Irene Gauthier, 50 años, alfilerero; Juan Victor Bellamy, 35 años, tornero; Francisco Eugenio Gerardin, 40 años, pintor de brocha; Juan Pedro Bastian, 45 años, corsete o; Victor Francisco Guyard, 36 años, armador en bronce; Pedro Luis Delahaye, 48 años, mecánico, y Juan Delorme, 36 años, cordonero.

tiró, mientras que una nueva comision volvía á abrir los Gravilliers. Este segundo producto del Sufragio, grupo director (1), en el cual se obligó á los adheridos á que hiciesen ingresar bastante número de comunistas liberales, creyó que debía acentuar la tendencia política de los obreros parisienses. De este modo no se hicieron esperar las nuevas persecuciones. y en su consecuencia, mientras que la primera defensa no contuvo sino afirmaciones socialistas *mutualistas*, la segunda dió lugar á una profesión de fé republicana y á una declaracion comunista.

Como se vé, el primitivo plan que consistía en ser individualmente muy republicanos, pero colectivamente muy socialistas, se modificó profundamente á causa de la necesidad en que la Internacional se consideró de dar de dia en dia mayores seguridades á los políticos jacobinos.

La prision del segundo grupo puso en relaciones periodísticas á los pseudo-comunistas de la Internacional, á los blanquistas del renacimiento y al general Cluseret.

Sin gran esfuerzo, puede adivinarse lo que esto ocasionaria. Privados de su libertad y consagrados como «hombres políticos» por su misma condenacion, los detenidos dieron oídos á las sugerencias del partido autoritario, que gangrenando el espíritu de los trabajadores, se robusteció con nuevos auxiliares.

La Asociacion Internacional estaba definitivamente suprimida en París como corporacion dedicada al estudio. Una comision de liquidacion se encargó de saldar las deudas de aquella oficina, la cual desde luego dejó de existir.

¿A qué manos pasaría la influencia dominante? ¿Quién de allí adelante se sentiría dispuesto á contener los apetitos comunistas autoritarios, que por todos lados comenzaban á mostrarse? ¿Qué grupo tendria poder para oponer un dique suficiente á contener el oleaje, que tan terminantemente se agitaba en el horizonte social? Nadie lo sabia, y los fundadores parisienses de la Internacional sentian con dolor que su obra se les iba de las manos.

---

Acababa de votarse la ley sobre reuniones públicas (Junio de 1868); por otro lado los obreros delegados profesionales en la Exposicion Universal de 1867 tenian desde esta época reuniones semanales en el Pasaje Raoult (2); así se ofrecia á los Gravilliers

---

(1) MM. BOURDON, grabador.  
VARLIN, encuadernador.  
MALON, tintorero.  
COMBAULT, bisutero.  
MOLIN, dorador.

MM. LAUDRIK, cincelador.  
HUMBLOT, tallador de cristales.  
GRANJON, broncista.  
CHARBONNEAU, ebanista-tallador.

(2) Mr. Julio Simon quiso hacerse oír en estas reuniones. La discusion sobre la mision del bello sexo en la sociedad proporcionó al autor de *El Obrero de siete años* ocasion de afirmar sus principios socialistas y de decir que en su concepto «la mujer tiene derecho al trabajo,» y que deseaba sinceramente la instruccion gratuita y obligatoria.

(Décima asamblea general, Domingo 13 de Octubre de 1867).

De modo que, ya lo hemos indicado, la diferencia de principios, si existe, entre los señores Julio Simon y Varlin, no es más que aparente.

una ocasion de recobrar en todo ó en parte la influencia liberal que habian ejercido en París. Esto era una esperanza; á la cual se asieron en su desesperacion los internacionales que habian permanecido libres.

La mision de la mujer en la sociedad era el problema puesto á discusion en la Sala del Vauxhall (Julio de 1868). Héligon se aprovechó de esto para leer un extracto de la Memoria de Ginebra, y despues de su lectura, vivamente aplaudida, dió á conocer á la Asamblea que tales eran las opiniones de la Internacional. Esta declaracion, que produjo gran efecto, conmovió á los prisioneros de Santa Pelagia, los cuales, á instancia de sus hermanos de cautiverio dirigieron al presidente de la Asamblea popular una carta-protexa, recordándole que la Internacional no era un cuerpo de doctrinas, sino una sociedad de estudios, y que, principalmente sobre la cuestion de la mujer, habia dos grupos que pretendian no ser confundidos entre sí.

La separacion estaba consumada. A fin de hacerla mas completa y de aislar enteramente lo que exigia ser aislado, Fribourg, aprovechando este incidente, se esforzó en demostrar que los que pretendian hacer de la mujer un agente industrial no eran otra cosa que comunistas vergonzantes.

A este ataque directo Lefrançais, que no pertenecia ni que nosotros sepamos, perteneció jamás á la Internacional, se levantó de su asiento, declarándose resueltamente *babowista*, y el debate se empeñó en toda la línea entre los fundadores de la Asociacion y los comunistas mas ó menos disimulados. Hasta 1869 la lucha incesante de los partidos tuvo tal carácter de animosidad que la asistencia al matrimonio civil de German Casse de un convidado miembro de la Internacional, bastó para producir un escándalo de parte de los blanquistas; y en las reuniones públicas la aparicion en la tribuna de Belleville ó de Montmartre de un orador internacionalista tenia el privilegio de mover una tempestad (1).

---

(1) Los siguientes tres documentos demostrarán claramente nuestra afirmacion:

Número 1: ALGUNAS PALABRAS POR VÍA DE EXPLICACION DE UN NEGRO PERSONAL.

Principio desde luego por suplicar á las personas á quienes se dirigen estas cuantas líneas que me perdonen la incomodidad que voy á causarles, distrayéndolas de sus serias ocupaciones para que se fijen, siquiera un instante, en mi humilde persona.

Nadie más dispuesto que yo á ridiculizar á cualquiera que se figure que el mundo entero tiene los ojos puestos en él y que al explicar sus actos cumple con un sacerdocio.

Si interrumpiendo hoy el silencio me igualo al orgulloso, de quien acabo de burlarme, no me culpis á mi, sino á esa secta de *accarus político*, pronto á tomar acta de mi prolongado silencio para declararme convicto de cuantas sandias acusaciones ha pretendido echar sobre mis hombros.

Ahora bien; entre canalla ó ridículo, mi eleccion no era dudosa, y tomando la palabra para explicar un hecho completamente personal, digo á mis adversarios cualquiera que sea su edad ó posicion:

Mi dimision de miembro de la oficina parisiense de la Asociacion Internacional de los trabajadores, os ha servido de pretexto para de nuevo dar á luz contra mi todas las necedades de vuestro repertorio precisamente las mismas que mi entrada en este grupo hizo brotar de vuestros labios. ¿Pretendereis investigar los naturales motivos de mi dimision? ¡No! No es cosa tan sencilla. Segun el hábil sistema del maestro los habeis fragnado y hecho circular sin preocuparos de su verosimilitud, ni de su indole. Si hubierais abierto los ojos, hubierais tenido *forzosamente* que confesar que mi trato con los individuos de la oficina parisiense era el mismo despues que ántes de mi dimision, y que á medida que pasaba el tiempo

En el curso de las reuniones públicas del Wauxhall, Mr. Hoen manifestó que á instancia de Mme. María Goëg habíase establecido en Ginebra una asociación internacional de mujeres. Los co-

la frialdad inherente á toda separación había reemplazado á las antiguas relaciones de confraternidad; pero no era tal vuestro propósito; esto hubiera sido demasiado prosaico, y además no hubiera molestado á nadie, pudiendo dar lugar á que se creyese que os rebajabais hasta el punto de dejar pasar un mes sin calumniar á nadie.

Sin embargo, como por un lado no me convendría que trascurriera más tiempo sin contestar á vuestras tonterías y por otro otra vez que habéis de suministrar las pruebas de lo que reprocháis á uno de nosotros habéis faltado á la cita consignada á pesar de que teníais la facultad de designar una parte del jurado; voy á suplir vuestra voluntaria ausencia participándoos que según *declaración firmada el 3 de Agosto de 1888 por entonces invidiosos de la oficina de París y en particular por todos los delegados del Congreso de Ginebra de 1866*, resulta que las causas de mi dimisión, enteramente del dominio de la vida privada, han sido apreciadas de distinto modo por una parte de la comisión que las consideró insultantes; y que por tanto, no queriendo de ningún modo producir discusiones que son la alegría de nuestros enemigos políticos, y sin prejuzgar el fondo de la cuestión, preferí presentar mi dimisión de miembro de la oficina.

Pero, dicen aquellos á quienes tengo el dolor de contestar, si tan sencillo es todo eso, hablad alto, pues que hacer otra cosa produce mal efecto. A lo cual responderé que yo mismo había rogado se guardase silencio sobre tales razones hasta el día en que me fuera posible darlas á conocer sin inconveniente para nadie.

Hoy puedo decir que una de las primeras causas que me decidieron á dimitir fué el estado de mis negocios como industrial y comerciante, crítico hasta el punto de que pudiera llegar á una catástrofe, que se atribuiría sin duda á mala conducta mía, cuya sospecha no quería yo que trasladase en daño de la Asociación.

Parecíanme estas causas demasiado respetables y lógicas para no rendirme á ellas, pero, á la vez, toda persona de mediano juicio comprenderá que yo no podía publicar á son de trompeta la dificultad de mi situación, pues que esto hubiera sido atraer infaliblemente la catástrofe que deseaba evitar.

Yo me he privado, pues, de mis funciones; pero no por eso he dejado de ser miembro de la Asociación, porque sabido era que á no ser yo uno de los representantes oficiales del grupo, la comisión no hubiera pensado jamás en suscitar ninguna de las cuestiones á las que acababa de responder.

Así se desvanecen estas acusaciones de dificultades con la administración francesa, como las relativas á una mala gestión de los fondos de la Asociación, gestión que para derribo de pasada no era de mi competencia á causa del establecimiento definitivo de la oficina á la vuelta de Ginebra.

Jamás hubiera publicado estos detalles á no obligarme á ello un Sr. Lovraud, que se sirvió de mi dimisión como de un arma contra mí, haciendo de ella la base de una infamante calumnia.

Aunque debiera ser indulgente por el estado de embriaguez en que se encontraba este bicho, no por eso dejé de enviarte dos de nuestros comunes amigos, cuya honradez de carácter había él mismo proclamado en no pocas ocasiones, (Longuet y Marchand), para obtener de él una retractación, una confirmación por pruebas, ó en último caso una reparación por las armas.

Sucedió lo que sucede siempre con tales hombres, que rehusó darme la satisfacción, pidiendo cuarenta días para ofrecer las pruebas materiales de lo que se había adelantado a asegurar, á saber, que yo había perdido el derecho de presentarme entre la gente honorable.— Fuele concedido este plazo que terminaba el 3 de Agosto, y hoy 10 de Setiembre nada ha sucedido todavía, porque *nada podía suceder*; y como aquel *caballo* no se haya retractado de sus palabras, debo deducir que el insultador, suficientemente excitado por la bebida, había mentido á sabiendas, sin respecto al amigo común, que personalmente nos había invitado á su mesa.

Con semejantes entes no se discute, se les desafía, y esto es uno de los objetos de la presente publicación. Yo les desafío desde aquí á presentar contra mí toda clase de pruebas infamantes, de cualquier género que sean.

¿Quiere esta decir que yo me era perfecto y que en mi vida no sea fácil hallar faltas? De ningún modo. Yo no creí en la perfección, y considerando al hombre como un conjunto de firmeza y debilidades, no exijo del ciudadano sino que no erija sus vicios en virtudes y que procure que no dañen a nadie más que á él sus defectos.

Por conclusión debo confesar también que de eso desbarbarazé á mis amigos de la molestia que se toman en explicar mi conducta maxime cuando ella se defiende por sí sola desde el instante en que se la conoce. Nunca he rehusado confiarme á un amigo, pero declaro que do aquí en adelante, convencido de la inutilidad de los esfuerzos para abrir los ojos á nuestros amigos voluntarios (tal era el nombre que se daba entonces á los blanquistas), habiendo adquirido el convencimiento que ellos solo combatían por amor al arte, sin preocuparse de los resultados, dejo el oficio de tanto, que desde cuatro años he venido ejerciendo con el deseo de atraer á las gentes, que yo conceptuaba descarriadas.

Que piensen lo que quieran, poco me importa. Cuando tengan pruebas auténticas, pues

munistas, satisfechos de este refuerzo aplaudieron la nueva sociedad, mientras los internacionales, fieles á sus principios, se pronunciaron enérgicamente contra ella.

---

les creo capaces de fabricarlas falsas, que me juzuen, que me inscriban en sus listas fúnebres y que me consideren como muerto de antemano; yo me retiré. Pero niego toda explicación, todo compromiso, y los recuso, porque siendo parte interesada, no se han avergonzado de descender hasta la renrososa mentira, faltándoles el ánimo necesario para afrontar la decisión arbitral de los que les concedían el honor de permitirles que praharan su dicho.

E. E. FRIBOURG.

*Grabador-decorador.*

En el momento en que termino estas líneas, se trata también de mi dimisión entre los delegados del Congreso de Bruselas, reunidos en comité; y tengo entendido que el ciudadano Tolain ha hecho la declaración formal de que las razones que me hicieron abandonar la oficina de París, en nada empañaban mi reputación, siendo enteramente del dominio privado.

Número 2. EL NIÑO AMARILLO.

Abril de 1869.

Al doctor Sobille sucedió Mr. Fribourg, miembro de la sociedad internacional, que tanto ruido ha hecho, y entre cuyos principales iniciadores hállase Mr. Tolain. Creemos deber contar á Mr. Fribourg, entre nuestros adversarios sistemáticos; mas esto no impide que declaremos que entre los precedentes oradores y él existe inmensa diferencia. Mr. Fribourg ha leído, retenido y comparado; y por lo mismo ha llegado á cierto desden hacia la política, elemento indispensable para el triunfo de las ideas sociales. Sin embargo, apenas tomó la palabra circularon murmullos hostiles entre las filas de dos ó trescientas personas, que al parecer dominan las corrientes de la Asamblea y muchos asientos quedaron vacíos. No queremos ser ego de las columnas, que circulan en torno nuestro acerca del orador y sus amigos de la Asociación Internacional; mas si por ventura han llegado á oídos de Mr. Fribourg habra le hecho comprender la crueldad, injusticia y necedad de las imputaciones lanzadas, no se sabe de donde, contra los hombres de legitima influencia, impuaciones que dan lugar por ejemplo á que miserables astutamente imbuidos sostengan que Augusto Blanqui, gran corazón y grande alma, ha pasado 30 años de su vida en la cárcel por el placer de ser agradable á todos los prefectos de policía, sucesores de Mr. Gisquet.

G. HUGELMANN.

Número 3.

8 Noviembre de 1869.

Mi querido Fribourg: ¿Sois rencoroso? Porque yo lo soy como un diablo. El otro día, yendo en compañía de Paruchon y de Gujjard, me encontré con el llamado Vésinier, á quien conozco tan bien como yo. Satisfecho con la ocasión de tener ante mis ojos las pruebas de mi *infamia*, lo traté de arriba abajo como merecía. Juró y me juró por supuesto que las posesía, y dió las señas de su residencia en la del *Rappel*. Consultado Tolain púsose á disposición de sus amigos: espero respuesta de Varlio; y si no as he escrito á vos el mismo día siguiente al del suceso, es porque absolutamente me ha faltado el tiempo. De todos modos ¿juzgais oportuno contribuir á la formación de un acta, que nos permita reducir él silencio al animal venenoso, que despues de tantas explicaciones recientes continúa escupiendo contra nosotros?

La respuesta, lo más pronto posible. S. V. P. Vuestro

CH. LIMOUSIN.

## CRÓNICA Y VARIEDADES

---

### CARTA

que escribe S. M. el rey D. Felipe III al muy ilustre cronista de la villa de Madrid, D. Ramon de Mesonero Romanos

---

Apreciable caballero, discretísimo escritor y concienzudo cronista de mi buena villa de Madrid, al descender del pedestal donde estuve desde el año de gracia de 1848, por favor de la señora reina Doña Isabel II paréceme ocasion de manifestar mi gratitud al peregrino ingenio que propuso la creacion del monumento que hoy de jo á esos que mandan agora en mi querida España, nombrados federales, que en Dios y en mi ánima te juro que no sé lo que con eso quieren decir, si no es que dicen, como presumo, un gran despropósito, propio de personas que tien en los cascos á la gineta. Como en tan público lugar permaneci tanto tiempo, hace mucho que me temía yó, si no precisamente lo que me sucede, todo linaje de locuras y tropelias; desde allí he visto los diversos acontecimientos de que ha sido teatro la villa, y he podido observar que cada vez abunda más la gente levantisca y voeinglera, mal avenida con los reyes, con las leyes, y sobre todo con los recuerdos gloriosos de su pátria; y tú, que eres hombre de gran seso y singular cordura, no habrás de tacharme de inmodesto, si me incluyo entre los gloriosos recuerdos, y mucho más á la sa zon que teneis por rey, ó cosa tal, á Pí primero, que Dios me perdone, nunca pude imaginarme que tan altivo pueblo renegara de sus verdaderos reyes, para entregarse en manos tan profanas como las de ese monarca de nuevo estilo.

No sé cual será ahora mi suerte, ignoro á dónde me llevan y qué imaginan hacer de mi y de mi cabalgadura; pero no preveo cosa buena. Hánme dicho que el público Erario se halla tan vacío como el vientre de mi corcel, como que en tan pecadoras manos anduvo que á tal extremo le trajeren, y no será maravilla que me hagan cuartos en la fábrica de moneda; y sea en buen hora si con ellos se remedia.

Muy más me duele que mi destino el ningún agradecimiento que me demuestra la villa, olvidando que yo fui quien en 1617 mandé construir la plaza de que me despiden, y entiendo que por

esa circunstancia debia haber sido respetada mi persona. Pero ¿cómo respetarán agora á un rey que ya no es de este mundo, si no se respeta á los que viven, y si al mismo Dios se atreven lenguas blasfemas, profiriendo las mayores impiedades? ¿Cómo han de respetarme los que han profanado sepulturas de los eminentes varones, que dieron gloria á la pátria, enaltecido las letras, las armas, las ciencias y las artes, y de ellas han arrancado sus huesos, con pretexto de consagrarles digno enterramiento que todavía no les han dado?

En verdad te digo que más debo alegrarme que sentirme de que me arranquen de mi pedestal, para no ser obligado á presenciar por mas tiempo los excesos, de que he sido testigo en estos años. Pláceme no ver más la gente desocupada y advenediza que pulula por la plaza, y no ver cómo departen los soldados con las doncellas de servicio, ó cómo blasfeman los chicuelos, ó cómo se arrullan por la noche con menosprecio de mi real persona mozas de mal vivir y mozos de la tuna, ni me halaga ver pasar esas que ahora llaman manifestaciones que traen pendones con rótulos que deben ser obra del enemigo, ni me alegra contemplar al pobre pueblo seguir esos pendones, creyendo en su inocencia, que con tales patrañas va á lograr la felicidad, que solo se logra, en la limitada medida en que es posible ser feliz en la vida transitoria, con el trabajo y el buen porte en las acciones.

Este mensaje que dirijo al cronista de la villa, sirva de afectuosa despedida al pueblo de Madrid, al que deseo todo linaje de venturas, aunque se me alcanza que anda lejos de lograrlas, por donde lo llevan estos llamados federales, y á ti te suplico que pongas en conocimiento de mi augusto hijo, que está delante de nuestro alcázar, lo que hacen de mí, para que lance á toda rienda al noble y arrogante bruto á fin de que le lleve lejos de donde tan mal trato recibimos, antes de que se vea en este trance.

Adios, que te guarde para satisfaccion de las letras y honra de mi buena villa de Madrid, que te cuenta entre sus más predilectos hijos, y de España entera, que siempre ha visto en ti al escritor insigne, al historiador concienzudo, al cristiano caballero, y al perfecto hombre de bien, amante de su Dios y de sus reyes y de las glorias de su patria.

FELIPE III.

---

Con rubor debe leerse la ingeniosa y galana carta precedente,

que inserta «El Cascabel» en su número del 6 de Julio, debida sin duda á la pluma del laborioso y distinguido escritor, que dirige dicho periódico. Obligados á presenciar y llorar vergüenzas de la patria, que tanto amamos, nos place al menos que se lean y se oigan protestas de todo género y en todo estilo contra procederés que no sabemos cómo nombrar: si imbecilidad é insipiencia ó locura, ruin saña, ó maligna codicia; ú otra cosa que no alcancemos á descifrar. Pero tal como sea la calificación merecida, queremos publicar á la faz de todos, que unimos nuestra censura y condenación á la muy amarga y penosa que encierra en su elegante y castiza frase la carta mencionada.

---

## LAS CAMPANAS

---

Siempre que las campanas  
tocan á muerto,  
me acuerdo de mi madre  
que está en el cielo;  
siempre que tocan,  
se despierta su imagen  
en mi memoria.

Dios mio, cuando acabe  
para mi todo,  
haz que algun sér querido  
cierre mis ojos;  
y algunas veces,  
si oye tocar á muerto,  
de mi se acuerde.

---

PATRICIO AGUIRRE DE TEJADA.

---

**Filosofía del Padre Zeferino Gonzalez.** Nuestro colaborador, ilustre autor de los artículos profundos, que insertó nuestra Revista, titulados «El Positivismo Materialista», ha hecho á su patria grandísimo servicio en los tiempos presentes, publicando su nueva obra «Filosofía Elemental», que en su lugar anunciamos. En buen hora llega para ayudar á la generacion actual á librarse de la plaga terrible de filosóficos errores, que la asedian por do quiera, y han comenzado á corroerla: en buen hora para señalar los orígenes primeros de la desviación del pensamiento humano; de donde se deriva, la de las costumbres privadas primero, y á poco la turbación y ruina de las sociedades; y en buen hora finalmente tambien para demostrar á Europa que España, en me-

dio de sus grandes miserias produce todavía grandes sabios, de aquellos verdaderos sabios que se engendran en la humildad del retiro, y no en el vociferante estrépito de las pasiones y el desorden.

Nosotros felicitamos al padre Zeferino Gonzalez, porque á Dios plugo hacerle noble instrumento de grandes bienes; que muchos son los que esperamos de sus obras eminentes: pero mas felicitamos á España, que puede contar hoy con esta gloria nacional, columna de sólida doctrina, y á la estudiosa juventud ambiciosa de elevadas nociones, que tiene para saciar su sed, fuentes de castiza ciencia en esta obra accesible á todos, en donde se halla medido y pesado con sereno y superior criterio el movimiento acelerado é incansable del pensamiento moderno, y establecidas con firmeza las bases de la verdad. En ellas ha de apoyarse la razon humana, siempre que pretenda caminar en sus trabajos con seria mirada y provechosa cordura; y hé aqui porque recomendamos á todos nuestros lectores este importantísimo libro.

---

**Sueños de Alcoy.** El dia 10 segun refiere un ilustrado periódico, negadas las peticiones de los huelguistas, despues de un ligero combate los insurrectos se apoderaron del ayuntamiento y de los concejales allí reunidos, y sometieron al juicio de los revolucionarios la suerte de éstos.

Los fueron sacando uno á uno al balcon, interrogando desde allí á la muchedumbre si los queria vivos ó muertos, y segun la contestacion eran arrojados vivos desde el balcon, ó muertos á puñaladas. Uno de los concejales, llamado Carmelo Garcia, sufrió más dura muerte, metiéndolo en un baño de petróleo y prendiéndole fuego.

Hay que añadir otro pormenor horrible. Antes de acercar al balcon á los concejales, y á 19 guardias civiles que habia dentro, los desnudaron, arrojándoles así vivos ó muertos, segun se asegura.

Al jefe de la guardia civil le cortaron la cabeza y la arrojaron en una pica. ¡Plagios hasta en lo horrible!

Han atestado muchas casas importantes con pacas de algodón y preparado petróleo para incendiarlas cuando se dispare un tiro por parte de la tropa.

Por último, han puesto fuego á la casa del Ayuntamiento, que ha sido totalmente incendiada. El señor Albors, que logró huir del Ayuntamiento y de la mano de aquellos caribes, fué cogido momentos despues y arrastrado por las calles, sufriendo una muerte horrible.

No contentos con cometer estas atrocidades, prendieron fuego á fábricas y edificios, de los cuales ardieron 30 por lo ménos, segun la versión más exacta. En seguida se apoderaron de 70 personas, entre las cuales habia muchos curas y la desgraciada esposa del Sr. Albors, con la intencion de matarlos si entraba alguna tropa en la poblacion. Varios rumores corrieron acerca de la suerte de estos infelices; aunque nada se sabe de cierto.

Algunos curas, se añade, han sido colgados de los faroles de las calles, y en cuanto á las mujeres, se asegura que han sido víctimas de excesos que es imposible transcribir.

La fábrica La Cotonera, incendiada en Alcoy, pertenece á uno de los republicanos más caracterizados de aquella poblacion, Anselmo Aracil, antiguo obrero que á fuerza de probidad, inteligencia y economías habia llegado á establecerse por su cuenta, y trafaba á sus operarios, más que como jefe, como compañero. El local donde estaba establecida la fábrica pertenecía á la familia Puig Perez, que desde muy antiguo ha venido figurando como uno de los elementos más populares de aquella provincia, siendo constante objeto de afecto en Alcoy.

---

**Palabras del arzobispo de Valencia sobre los desastres de Alcoy.** Con motivo de los dolorísimos sucesos de Alcoy, el Excmo. é ilustrísimo señor arzobispo de la diócesis de Valencia ha dirigido al clero y fieles de dicha ciudad la siguiente circular, en que resplandecen los más tiernos y hermosos sentimientos de amor y caridad cristiana.

Dice así:

«Amadísimos hijos: Mi corazón se halla penetrado de profundo dolor al contemplar los terribles y desconsoladores sucesos de que está siendo teatro la religiosísima, rica é industriosa ciudad de Alcoy. Objeto poco há de consuelo, se halla convertida hoy en lugar de quebranto y desolacion.

El humo de los incendios ennegrece aquella laboriosa ciudad, y la sangre de las víctimas enrojece sus calles.

Las víctimas son mis hijos y vuestros hermanos en Jesucristo... El dolor traspasa mi corazón y las lágrimas brotan de mis ojos. Quisiera poner remedio á tantos males; pero mi voluntad, aunque paternal, es impotente.

Recurro humilde á Dios Nuestro Señor y á vosotros. A Dios, para que se digne apartar de aquella ciudad y de nosotros los rigores de su justicia, favoreciéndonos con los raudales de su misericordia.

A vosotros, sin distincion de clases ni de matices, para que me ayudeis á pedir y alcanzar del Señor esta gracia.

Al efecto, os ruego que mañana domingo acudais á vuestra parroquia, en cuya misa conventual se espondrá á S. D. M., y allí, arrodillados humildemente, digais muchas veces con tierno corazón: «Señor, perdonad, perdonad á vuestro pueblo; baste ya de vuestra justicia, y venga sobre nosotros vuestra misericordia.»

Apresuraos todos á enviar á los alcoyanos este consuelo religioso en medio de sus imponderables aflicciones.

Os bendice cariñoso vuestro amantísimo prelado, MARIANO, *Arzobispo de Valencia.*»

---

**Ley contra los promovedores de huelgas en Alemania.** Al mismo tiempo que en otros puntos, trabaja en Alemania, y muy asiduamente por cierto, la Internacional. El gobierno está muy vigilante, porque conoce los progresos de la propaganda. Todos los obreros de diferentes industrias se habian

dado cita en un bosque para celebrar un *meeting* monstruo: el gobierno ha prohibido la reunion y procederá contra los autores. Desde luego la ley que recientemente ha elaborado el Consejo federal contra los infractores de contratos entre patronos y obreros tiene, entre otros artículos importantes, uno que dice:

«Incurrirá en seis meses de prision cualquiera que excite ú obligue á un obrero á ponerse en huelga, sea por violencia, por atentar á su honor, por quitarle las herramientas de su trabajo ó por cualquier otro medio parecido.» Con estas disposiciones, y con la fuerza que tiene el gobierno alemán, atajará pronto los progresos revolucionarios, como tienen obligacion de atajarlos todos los gobiernos que no sean indignos del nombre de tales.

---

**Internacionalistas en Roma.** Las últimas noticias de Roma dicen que la policia habia cogido á los jefes de la Internacional, ocupándoles documentos importantes. Parece que ninguno de los individuos presos era romano.

---

**Enfermedad de Carlos Marx.** Se anuncia que el más célebre de los agitadores europeos, Carlos Marx, jefe principal de los internacionalistas, se halla gravemente enfermo en Londres. Antes de su enfermedad, si es cierta, ha podido meditar sobre la obra de maldicion que en Europa emprendiera en union de otros caracteres altivos, inquietos y rebeldes, y de otras almas que han caido en la locura y maldad insigne de querer prescindir de las leyes de Dios en el régimen de la humanidad. Para espíritus soberbios y audaces, en donde se borró la idea del deber, es sin duda tentacion grande la horrible complacencia de ver estremecerse al mundo, y sufrir consternacion y sacudidas pueblos y naciones, por resultas de los planes y ejecucion de incendios y matanzas decretados en club tenebroso. Mas la pronta desunion de los propios conjurados dió ya lecciones duras al mismo Carlos Marx, repudiado y ultrajado en públicas asambleas por los suyos, y entregado al desprecio y la sospecha en medio de procazes y repetidas injurias. Ha sido ya victima del mismo veneno con que logró dañar á otros, la desunion, la desconfianza y el odio. Estas y otras continuas lecciones dan mucho que aprender á los hombres.

---

**La instruccion en Inglaterra.** El Gabinete Gladstone ha presentado al Parlamento los resultados de las medidas adoptadas para la extension y mejora de la educacion del pueblo. En 1872 se han abierto en Inglaterra 1.530 nuevas escuelas. El número de jóvenes y niños que acudió á ellas se elevó á 2.300,000. Este año serán tres millones. Los maestros, que tienen asegurado un porvenir, se inspiran en la moral, en la ley y en el sentimiento religioso. Así son grandes y envidiables las naciones.

---

**Palabras de S. S. á la emperatriz de Rusia.** Un telegrama de Roma anunció que, en su entrevista con la emperatriz de Rusia, el Papa había abogado por Polonia. En un periódico extranjero encontramos las palabras pronunciadas por el Soberano Pontífice, que son las siguientes:

«Tengo un gran deber que llenar, dijo Su Santidad, y me dirijo á vuestro elevado talento y á vuestro corazon generoso. Es preciso que os hable de Polonia. Estoy léjos de mezclarme en la cuestion del gobierno de aquella nacion, pero debo pedir para ella á V. M. la libertad religiosa, libertad necesaria y que Dios quiere. Esta libertad, no solo es un derecho de los católicos de Polonia, sino que, ademas, está en el interés, bien comprendido, del imperio ruso y de su dinastía.»

Añádese que Pío IX insistió en este punto con calor y efusion. La emperatriz prometió ser intérprete de aquellas palabras para con el czar, y abogar tambien por la libertad religiosa de los polacos católicos.

---

**Noticias de la Exposicion de Viena.** A las siete de la mañana van á ver la Exposicion los regimientos de la guarnicion de Viena; cada compañía se divide en pelotones y los oficiales y sargentos dirigen á los hijos de la guerra por el templo de la paz.

—La caridad acaba de abrir una susericion para que los pobres de solemnidad puedan visitar la Exposicion.

—Llegó Cárlos I de Rumania, y con este motivo las gentes de buen tono tributaron honor al país de los válacos, el cual ha dado testimonio de su progreso, así en la industria como en la agricultura.

—Los géneros catalanes han sorprendido agradablemente á los inteligentes: parece que el Jurado los calificará de un momento á otro, y no se duda de que se dispensará justicia al perseverante esfuerzo de la industria mediterránea.

—Valencia se distingue, como siempre, por sus sedas y su acreditada cerámica.

—Los espartos de Murcia y Albacete no tienen rival, y así se espera que lo declarará el Jurado.

—Fuera del mundo oficial, han ido pocos españoles á Viena. El verano es allí insoportable, segun dicen. La mejor temporada es la del otoño.

Ha habido un gran concierto en la córte; al ensayo en el Conservatorio, asistió el Sr. Arrieta, invitado por el director del mismo.

---